



MONTEVIDEO 1130
T. 542-0837-44-5000

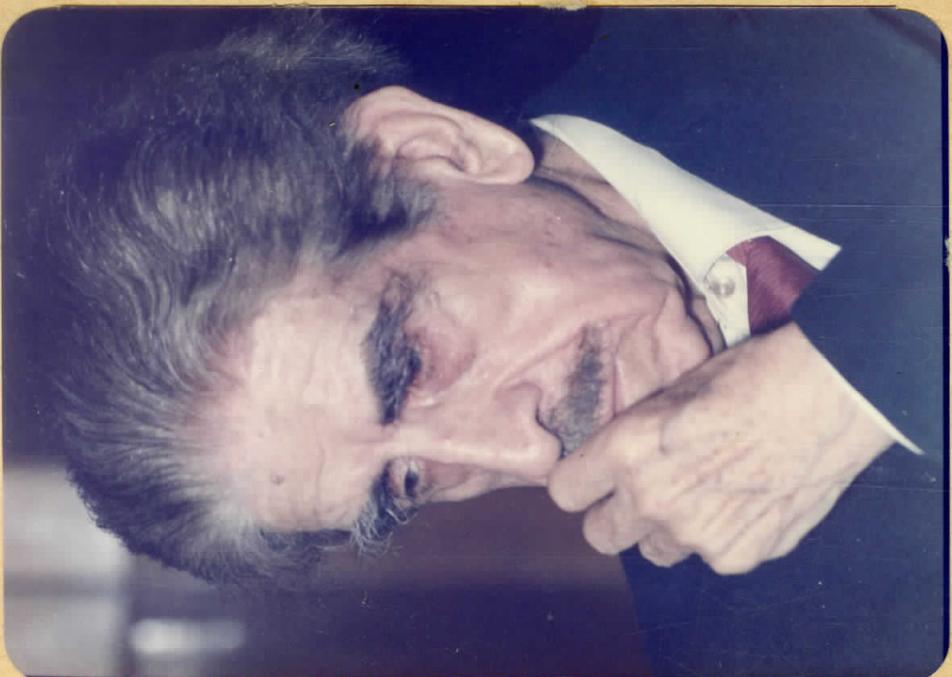
Paiz

Ernesto Montavara

My instrument

Luis Fajardo

B. B. 1986



Un antecendente separa a LUIS FRANCO de todos sus colegas: el haber vivido casi toda su vida del trabajo de sus manos. Quizá ello explique en parte su aguilena independencia de espíritu y conducta y su total identificación revolucionaria con *los de abajo*.

“La voluntad de formarse una conciencia clara de la tragedia que vive su pueblo” —según lo declara en este libro— explica su apasionada incursión en nuestra historia (*El general Paz, El otro Rosas*) y en la universal (*Revisión de los griegos*) y en todos los problemas que deben preocupar a una conciencia moderna: moral, antropología, economía, religión, pensamiento, sexo, arte — como lo prueban su *Whitman, Hudson a caballo* y más aún su inminente *Diccionario de la desobediencia*. Eso sin olvidar el rasgo fundamental de su naturaleza —el sentimiento cósmico—, según lo dicen hartos poemas suyos y el más autóctono de nuestros libros: *Biografías Animales*.

Ni decir que lo extraordinario de su lenguaje y su estilo no le viene de una fría voluntad estilística sino de la singularidad y audacia de sus ideas, de la intensidad de sus emociones.

Si la presente obra testimonia algo es la voluntad de alguien que en busca de la verdad no retrocede ante nada, aunque tenga que quedarse solo — “él solito detrás de su cuchillo”, como él dijera de Martín Fierro.

Finalmente, cabe recordar que Lugones declaró a LUIS FRANCO, casi un muchacho entonces, “ilustre doctor en la gaya ciencia”, y poco después Onís: “uno de los mejores poetas de América” (todo ello antes de *Suma*, llamada por Arlt “flauta divina”); es decir, que LUIS FRANCO es ante todo un poeta, y su próxima *Constelación* (labor y fervor de muchos años) lo probará quizá más sorpresivamente que nunca.

Señor Director:

“El 17 de abril, LA NACION tuvo la gentileza de publicar una carta mía, dirigida a los plásticos argentinos, en la que solicitaba la donación de trabajos destinados al Museo de Arte Latinoamericano de Cracovia. Gracias a esa publicación, estoy recibiendo infinidad de respuestas. A cada una he respondido personalmente, y aprovecho la presente para hacer un agradecimiento general.

“Pero debo hacer público un caso particular: el del artista Julio Le Parc. Tuve el honor de inaugurar una exposición suya en Cracovia el 13 de mayo en la que se exhibieron treinta cuadros, de los cuales ha donado nueve al citado museo. Considero que tal gesto tal generosidad, deben ser conocidos por todos los argentinos, y en especial por sus colegas. Y posiblemente su ejemplo sirva para entusiasmar a algún indeciso.

“Recibo muchas consultas acerca de la forma de enviar las obras. Con el cuidado de una buena preservación, entre cartones o en un tubo, el correo es el mejor medio, y así se han recibido obras en tiempo razonable y en perfecto estado.”

Miguel B. Szelagowski
Embajador argentino
en Polonia
c. Jana Styki 17/19
03-928 Varsovia